



Sacerdote

Abrahán Bonamino

S. D. B.

1912-1978

Nació en Restagazzi (Alessandria, Italia), el 23 de noviembre de 1912.

Falleció en Buenos Aires (Argentina), el 28 de diciembre de 1978, a los 66 años de edad y 39 de sacerdocio.

Cuando sus padres emigraron a la Argentina, con ellos viajaba el pequeño Abrahán. El primer Colegio Salesiano que frecuentó, fue el de Santa Catalina, en el barrio de Constitución. Allí concluyó sus estudios primarios, y recibió el sacramento de la confirmación de manos de monseñor José Orzali, el 3 de mayo de 1925.

Su índole bondadosa, su inclinación a la piedad y su despierta inteligencia, fueron terreno propicio para que germinara en él la vocación eclesiástica y religiosa.

De él escribió el más tarde obispo de Viedma, monseñor Nicolás Esandi: “Demuestra óptima conducta, y tiene signos claros de vocación sacerdotal, con óptimas disposiciones para el estudio”.

En 1925 ingresó al Aspirantado de Bernal, y allí hizo el noviciado en 1928, que culminó con su profesión religiosa el 26 de enero de 1929.

De 1930 a 1933 cursó sus estudios filosóficos en la Universidad Gregoriana de Roma (Italia) con notable aprovechamiento, coronándolos con la licenciatura.

Al regresar a la Argentina, inició sus estudios teológicos en el Instituto Villada, de Córdoba, recibiendo la ordenación sacerdotal el 19 de noviembre de 1939 de manos de monseñor Fermín Lafitte, arzobispo de Córdoba.

Se naturalizó ciudadano argentino, y realizó los estudios correspondientes para adquirir el título de maestro normal nacional, que le permitió su actuación en la docencia.

Desarrolló una intensa actividad docente y pastoral en numerosas obras de la Inspectoría, pero particularmente en Casas de Formación, como Bernal, donde por más de veinte años asumió las cátedras de Filosofía, que dictaba con claridad y competencia.

Innumerables fueron los jóvenes salesianos que se beneficiaron con sus clases de Filosofía, que preparaba con meticulosa responsabilidad, y que contribuyeron en forma muy eficaz a la formación espiritual, religiosa e intelectual de ese numeroso grupo de salesianos que hoy lo recuerdan con gratitud y cariño.

Educador responsable, poco propenso a las concesiones fáciles, pero tenazmente aferrado a la pedagogía y ascética salesiana del

trabajo, que exige primero de sí y luego de los demás, buscando el bien de todos, dentro de una cierta reserva personal que de ninguna manera lo hacía insensible a las necesidades de sus alumnos, a los cuales estaba siempre dispuesto a prestar ayuda.

Alternó su actividad escolar con una intensa acción pastoral como confesor, consejero y director espiritual de diversas comunidades religiosas, que lo solicitaban de todos los rincones de la República.

Predicó frecuentes retiros a sacerdotes diocesanos, a religiosos y religiosas, que alternaba con conferencias de espiritualidad.

Fue asesor de la rama de Hombres de la Acción Católica de Bernal (provincia de Buenos Aires).

Trabajó por muchos años en la Obra de las Voluntarias de Don Bosco, a las que supo dar una profunda orientación espiritual.

En un momento particular de su vida se puso en contacto con la *Obra del Amor Infinito*, movimiento iniciado por la madre María Margarita Claret de La Touche, y desde ese momento volcó en él todas sus energías, hasta su muerte.

Por el año 1953 comenzó a reunirse con los sacerdotes que habían hecho ya su consagración al Amor Infinito, y en setiembre de 1955 el padre Bonamino, alentado por sus Superiores, asumió la dirección de la Obra como delegado para la Argentina y la América latina.

Era también presidente de la Alianza Sacerdotal de la arquidiócesis de Buenos Aires. Con él, la Obra adquiere solidez y expansión.

Como delegado, mantuvo hasta su muerte la asesoría de sus cuatro ramas: 1. Amigas de Betania; 2. Agregados a la Alianza Sacerdotal; 3. Alianza Sacerdotal; 4. Misioneras del Amor Infinito (Instituto Secular).

La Obra, que cuenta en el país con representantes de todas las ramas, edita el boletín *Ut Sint Unum* (Que sean uno) para los sacerdotes, y otro para las Fieles Amigas.

Dentro de esa intensa actividad desplegada, el padre Bonamino supo hallar tiempo para escribir algunos tratados de su especialidad; entre ellos, un *Tratado de cosmología* (inédito), y cuatro pequeños volúmenes de Moral, editados por la Librería de Santa Catalina.

Débil de salud por naturaleza, padeció de frecuentes agotamientos físicos, que le obligaban a retirarse por un tiempo, en reposo absoluto; mas apenas se sentía algo recuperado, volvía siem-

pre al trabajo con renovada voluntad. Durante el año 1970 estuvo en permanente atención médica.

Pero por sobre todo el padre Bonamino fue un hombre que vivió y actuó con su pensamiento fijo siempre en Dios, a quien traspresentaba en su misa diaria y en su oración personal. A todos nos dejó un aleccionador ejemplo de frecuentación continua con el Señor, en el marco de una piedad simple y auténtica.

Fue siempre un sacerdote según el corazón de Dios, fiel a la Congregación, que hizo realidad en su vida los deseos expresados en su petición para el sacerdocio: "En la presencia de Dios manifiesto que deseo corresponder siempre a sus gracias, siendo fiel a mi santa vocación, confiando en la ayuda del Señor, y en la protección de su Santa Madre, la Virgen Auxiliadora. Pido a Dios haga de mí un sacerdote que pueda llenar los deseos de su Sagrado Corazón con una vida santa, mediante un apostolado generoso que no mida el sacrificio".

Quiera el Sagrado Corazón de Jesús, de quien el padre Bonamino fue tan devoto, hacernos comprender y apreciar esta concreta lección de salesianidad que nos deja este querido Hermano nuestro.

Unámonos rezando por él, por sus queridos familiares y por esta Comunidad de San Francisco de Sales, para que encuentre muchos sustitutos del temple del apreciado Hermano que se llevó el Señor tan inesperadamente.

Afmo. en Don Bosco Santo,
JUAN F. GREHAN, S.D.B.
Director

Buenos Aires, diciembre de 1978.

Dati per il Necrologio

Sac. ABRAHÁN BONAMINO, S.D.B.

Nato a Restagazzi (Alessandria, Italia), il 23.11.1912.

Morto a Buenos Aires (Argentina), il 28.12.1978.

Anni di professione religiosa, 49.

Anni di sacerdozio, 39.
